

Materiales Didácticos n.º1



Conoce al Pueblo Gitano



Movimiento contra la Intolerancia

Índice

Gitanos	5
----------------------	----------

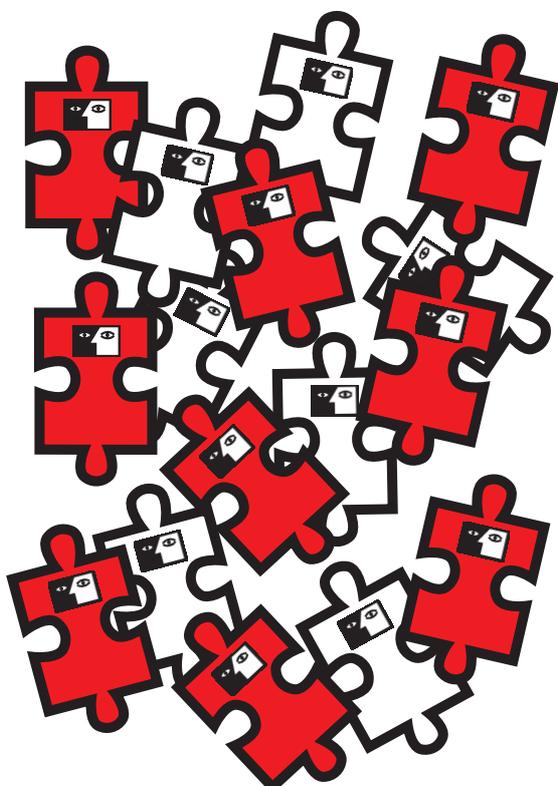
Historia del pueblo gitano	7
---	----------

Origen y migraciones	7
Llegada a Europa	8
Los gitanos en el estado español	9
Acogida	9
Persecución	10
Tolerancia	13
Los siglos XIX y XX	16

El pueblo gitano	23
-------------------------------	-----------

0. Introducción	23
1. El pueblo gitano	23
2. Sistema de organización interna	24
3. Sistema de parentesco	26
4. La distribución del poder	27
5. El papel de la mujer	28
6. Organización económica	32
7. Sistema de valores	35
8. Mundo simbólico	38
9. Estética y arte	39
10. Idioma	40
11. Pueblo sin territorio (nomadismo)	42
12. Evolución y estado actual	45

Por una sociedad tolerante intercultural y solidaria



INTERCULTURALIDAD

INTEGRACIÓN

SOLIDARIDAD

LIBERTAD

IGUALDAD

RESPETO

PAZ

JUSTICIA

**La Tolerancia consiste en el respeto,
aceptación y aprecio de la diversidad de nuestro mundo.
Significa supremacía del valor de las personas,
de su igual dignidad, con sus características específicas
y diferentes identidades.**



Movimiento contra la Intolerancia



Gitanos

Con solo evocar esta palabra y el prejuicio secular que lleva anidada se señala un desprecio por estas personas, cuando no una alerta de problema inminente. El estereotipo y el prejuicio, siempre alimentados por el desconocimiento y la descomunicación, ha sido muy cruel con el Pueblo Gitano. Su configuración como chivo expiatorio de muchos conflictos sociales ha venido precedido de una constante difamación, desprestigio y calumnias hasta extremos increíbles, produciéndose en la historia de España episodios de verdadera vergüenza donde la represión y la limpieza étnica marcaron en el pasado una relación que jamás puede volver a producirse.

Sin embargo los gitanos desde su llegada a España son parte de nuestra realidad social y cultural. Es mas, sin territorio ni ejercito, hicieron del nomadismo una formula de defensa de su cultura, tradiciones, lengua y en especial de su libertad. La discriminación y la persecución por su peculiaridad insumisa se cebó en este pueblo que llegó a padecer un exterminio de mas de 500.000 personas en el Holocausto nazi. Un exterminio que en el plano del reconocimiento y de las indemnizaciones todavía tiene una asignatura pendiente que avergüenza a la humanidad mundial.

Los ROM, traveles, calos, cigani, sinti, romani, bohemios... sea cual fuere la denominación que reciban en cada país, en España GITANOS, tienen todos un mismo origen y se reconocen como un mismo y único pueblo, son la minoría étnica mas importante de la Unión Europea. Según los datos oficiosos esa futura Europa ampliada, donde España es el tercer estado con una población gitana que supera a las 800.00 personas, se convertirá de aquí al 2007 cuando finalice la ampliación, en una región con mas de 12 millones de almas gitanas que en su mayoría padecen de situaciones infames de exclusión, marginación y discriminación, además de racismo y violencia.

Las instituciones y la sociedad tienen que encarar esta realidad; no es posible que en la Europa del Bienestar, moderna e ilustrada, toda una potencia económica mundial, se condene a un pueblo y a generaciones enteras, hoy el 50 por ciento de los gitanos tiene menos de 16 años, a la exclusión y a la extrema pobreza junto a otras vulneraciones de derechos.

La labor que hay que realizar contra el prejuicio racista hacia los gitanos es inmensa y debe comenzar por conocer a este pueblo para respetar, apreciar, aceptar su realidad y como tal, su derecho a vivirla. Esto no menoscaba las obligaciones que todos tenemos como ciudadanos, por ende a los gitanos, a quienes, por supuesto, hay que reconocer una ciudadanía plena y no de segunda o minimizada como sucede en la avanzada Europa.



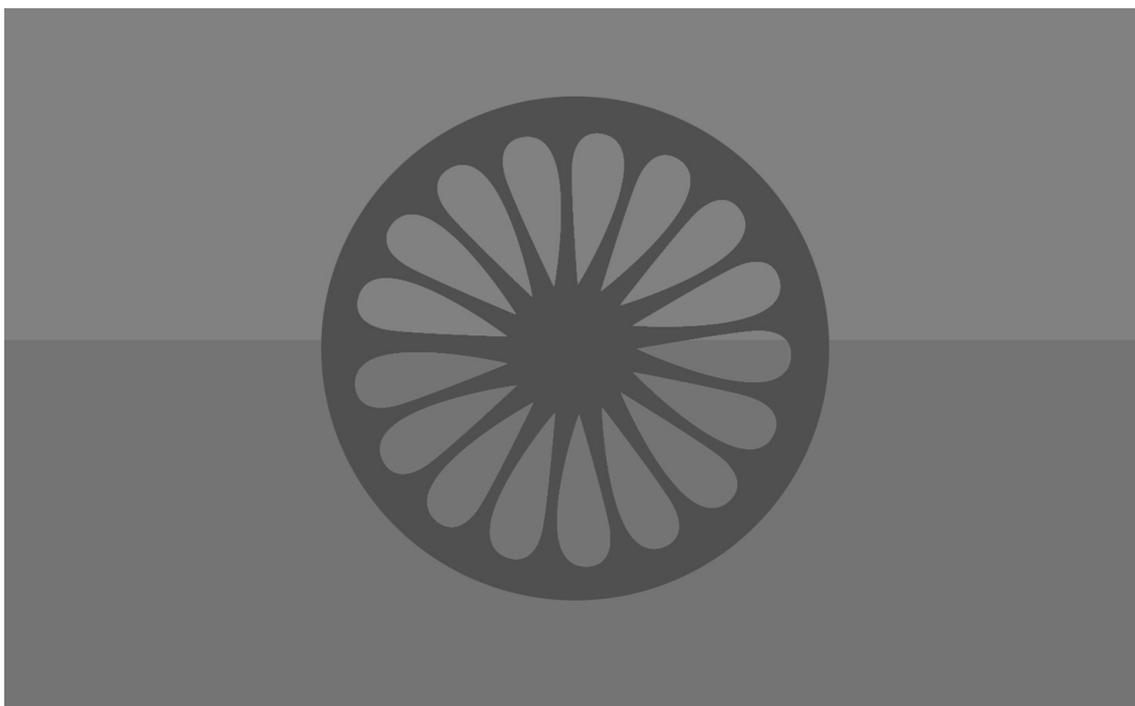
El Cuaderno Didáctico que tienes en tus manos y que ahora publicamos, fruto de un trabajo anterior editado y agotado, nos parece una oportunidad para acercarnos a conocer la realidad del pueblo gitano, acercarse, vivir juntos, compartir.. ejercer una convivencia fraternal; ese es el camino pues tristemente aprendimos de siempre que allí donde hay incomunicación anida la intolerancia.

SASTIPEN TA-LI

(Salud y Libertad)

Esteban Ibarra

Presidente del Movimiento contra la Intolerancia





Historia del Pueblo Gitano

Origen y migraciones

La documentación sobre los orígenes de los gitanos es escasa. La información comienza a partir de sus primeras migraciones. Hay que resaltar que nos encontramos ante una cultura ágrafa y, como dice M. H. Sánchez Ortega,

«los datos deberán ser suministrados siempre por sus anfitriones de los siglos XVI, XVII y XVIII. Esta literatura será en consecuencia hostil casi en su totalidad. Los gitanos sólo serán objeto de atención a causa de sus fricciones con el grupo no gitano...».

Por otra parte, tampoco existe una tradición oral sobre sus orígenes, o al menos la desconocemos.

Es a fines del siglo XVIII cuando, gracias a los estudios sobre su idioma (romaní) y casi exclusivamente sobre esta base lingüística, se fija su origen en la zona noroeste de la India (lo que hoy corresponde al Punjab).

Poco sabemos sobre sus modos de vida en su país de origen. Se supone que pertenecían a las castas más bajas (los parias). Tampoco sabemos con certeza las razones que motivaron sus migraciones. Se da como fecha aproximada del inicio de su partida, basándose en los estudios lingüísticos, entre los años 950 y 1.100 d. C.



Llegada a Europa

Hay documentos que atestiguan que había gitanos en Creta y Rumania (Valdavia y Moldavia) en el siglo XV. A este último país llegaron gran cantidad de gitanos, pero «solamente 16 años después de su llegada se había decretado su captura como esclavos».

Dicha situación provoca que a finales del siglo XIV se inicien las grandes migraciones hacia los países de Europa Occidental a través de dos rutas: una bordeando la costa mediterránea y otra a través de los países de Europa Central. Así pues, los gitanos se van diseminando hasta el punto de poder afirmar que durante los siglos XV y XVI casi todos los países de Europa han acogido gitanos.

Existen datos aislados de su presencia en los distintos países de Europa extraídos de documentos de la época. En ningún caso estos datos configuran ni una cronología ni una crónica de la expansión del Pueblo Gitano. Pero son un elemento valioso de referencia. Veamos algunos de los más significativos: en 1418 llegan a Alemania (también por esta fechas llegan a Suiza, Bélgica y Holanda) en 1419 cruzan la frontera de Francia; en 1427 ya estaban en París, en 1422 se atestigua su presencia en Roma y entre 1415 y 1425 llegan a España.

«Sin duda alguna, el siglo XV fue para los gitanos su mejor momento en Europa, excepto para aquellos que se encontraban en Malakia y Moldavia».

Hasta el punto que en algunos países (como Inglaterra) no pocos no-gitanos pretendieron hacerse gitanos.

Pero este estatus cambia y a lo largo del siglo XVI los distintos países que los había acogido van dictando órdenes de persecución y control. El cambio es debido a distintas razones. Teresa San Román da, entre otras, las siguientes:

- Su no-adaptación al estilo de vida de las poblaciones en que se asentaban.
- Sus prácticas de hechicería.
- Su nomadismo, que los asimilaba a mendigos y bandoleros.

En realidad lo que subyace es el enfrentamiento entre los pueblos nómadas y sedentarios que, tarde o temprano, había de manifestarse.



«... Los gitanos se presentan en Europa como un grupo nómada que se verá obligado a entrar en conflicto con los pueblos sedentarios. Estamos, en cierto modo, ante la dicotomía tradicional pastor o nómada versus agricultor o sedentario, casi tan antigua como la propia historia del hombre. El nómada representa al grupo que necesita desplazarse para sobrevivir. El sedentario ha logrado adecuar su entorno a sus propias necesidades, y controla a su favor, el medio en el que le ha tocado vivir. El nómada se ve obligado todavía, al menos en parte, a una actitud depredadora. El sedentario es esencialmente productivo, al menos en principio, y recela de cualquier visitante con movilidad. Son dos actitudes mentales y dos tipos de economía que necesariamente están abocadas al enfrentamiento».

Los gitanos en el estado español

Los gitanos llegan a España alrededor de los años 1415-1425. Desde su entrada hasta ahora (600 años) la situación de los gitanos ha pasado por sucesivas etapas diferenciadas, según las relaciones más o menos conflictivas que la sociedad y el Estado han mantenido frente a ellos.

Acogida

La sociedad española del siglo XV estaba dominada por el espíritu de las cruzadas contra el Islam (la «Reconquista»), y una exaltación de valores, ideas y prácticas religiosas que ésta segregaba (Reyes Católicos, la Inquisición, etc.). En este ambiente los peregrinos gozaban de una serie de privilegios (la paz del camino).

La mayoría de los primeros documentos referentes a los gitanos señalan el hecho de que andaban por el mundo como peregrinos. Esto implica la facilidad con que entraron en España y por qué recibieron en principio, como en otras partes de Europa, muchos honores y privilegios (exención del pago de tributos al paso por frontera, créditos y donativos en metálico y, lo que es más interesante, obtuvieron de los reyes permiso para ejercer la justicia en sus propios asuntos).

Los primeros gitanos que entran en España lo hacen de los Pirineos, en pequeños grupos de 50-100 miembros dirigidos cada uno por un líder que se llama a sí mismo «duque» o «conde» del Egipto Menor o Pequeño Egipto. De ahí el nombre de «egipcia nos» y más tarde «gitanos».

Otros grupos de gitanos llegan más tarde a la península por la costa mediterránea. Se consideran griegos («grecianos») y ya no tienen pretensiones nobiliarias.



Pero esta fase «feliz» no iba a durar mucho. En 1499 aparece la primera pragmática contra los gitanos firmada por los Reyes Católicos. Las razones que la motivaron aparecen en la misma pragmática de Medina del Campo:

«Sabed que se nos ha fecho relación de que vosotros andáis de lugar en lugar muchos tiempos e años ha, sin tener oficios ni otra manera de vivir alguna, salvo pidiendo lemosna, é hurtando, é trafagando, engañando é faciendovos fechiceros, é haciendo otras cosas no debidas ni honestas».

Como dice Bernard Leblon:

«los Reyes Católicos ponen a los gitanos contra la pared: o se vuelven sedentarios y se ponen a trabajar como todo el mundo, o desaparecen».

Las penas eran bastantes explícitas. La primera vez que fueran pillados en falta recibirían látigo, la segunda corte de orejas, y el exilio en cualquier caso.

Este hecho debe ser contextualizado para ser entendido. Los Reyes Católicos inauguraban la unidad territorial de España y el intento uniformizador en detrimento de la tolerancia. No hay que olvidar que siete años antes (1492) se había decretado la expulsión de los judíos y tres años después llegó la conversión forzada de los musulmanes (1502).

Con todo, la pragmática no fue muy «eficaz» si observamos la cantidad de medidas adoptadas en su contra desde entonces.

Pero lo cierto es que «sí que se consiguió el asentar a algunos gitanos, que a partir de entonces vivirían conjuntamente en ciertos barrios de las afueras de pueblos y ciudades, de forma similar a como los encontramos hoy. Se les llamaron gitanerías» .

Persecución

Este período ocupa desde 1499 (pragmática de los Reyes Católicos) hasta 1783. Siglos XVI, XVII y XVIII. Todas las leyes de esta época (cédulas, decretos, pragmáticas...) referentes a los gitanos persiguen dos objetivos: el asentamiento permanente o la expulsión.



Ambos objetivos apuntan a una misma finalidad: la eliminación de la mayoría gitana con sus diferencias culturales. Esto puede hacerse por desaparición física (expulsión o aniquilación, ambos se han ensayado en la historia) o por asimilación (asentamiento). Progresivamente las ideas de aniquilación van a dar lugar a políticas de asimilación.

Nuevamente se nos impone la necesidad de ubicar estas leyes en el contexto socioeconómico y cultural de la época para lograr una comprensión de la política antigitana desarrollada por la corona.

1. La expulsión de los judíos y moriscos paraliza un gran sector de la economía del país y reduce drásticamente la mano de obra disponible; además, las riquezas que llegan de América se desvían para mantener el «imperio europeo». Esto condujo al país a una situación de miseria económica y al desarrollo de los fenómenos típicos de las situaciones de crisis económica: cerrazón, intolerancia y pobreza que genera un aumento de grupos marginados, siendo estos últimos quienes más van a padecer los efectos de dicha crisis.
2. La secularización de la sociedad (Renacimiento) provoca la desmembración de muchas órdenes religiosas (abundantes en la reciente Edad Media), con lo que abandonan muchos frailes y monjas su anterior estado religioso. Esto dio lugar a una gran masa de población desarraigada con estilos y modos de vida en modo alguno estandarizados.
3. Es la época de la consolidación de los estados y, por ende, de la elaboración de censos. «Desde finales de la Edad Media, cualquier persona que estando en España no pertenecía a una unidad política local era considerada extranjera» y por tanto, estaba privada de los beneficios del derecho público.
4. La falta de brazos para el trabajo, en una coyuntura económica difícil, aconseja no despoblar más España, se abandonan las ideas de expulsión (que hasta ahora se manejan y que no había sido posible aplicar seguramente gracias a la movilidad del Pueblo Gitano, fenómeno que dificultaba su control) en favor de una política de asimilación.
5. Parte de estos grupos desarraigados se unen a los gitanos, lo que acarrea algunas consecuencias:
 - a) Los gitanos se ven asociados con no gitanos marginados y con prácticas delictivas (mendigos, ladrones..)



- b) Las pragmáticas contra los gitanos también afectan a estas gentes no gitanas que vivían con y como ellos.
- c) Se inicia el intercambio entre la cultura gitana y los modos de vida de los grupos marginados. Este intercambio ha continuado con mayor o menor intensidad hasta nuestros días.

Había sin duda una gran crisis social, económica y cultural, y las órdenes y pragmáticas iban encaminadas a restablecer el «orden» por medio del «control social».

La finalidad última de todas ellas es la ya señalada: la desaparición de la minoría gitana. Dicha finalidad subyace en la trama de todas las leyes, generando un proceso que tiene su culminación en la trágica noche del 30 de julio de 1749. Veamos ahora el proceso:

- Se obliga al asentamiento masivo de los gitanos sin modificar el decreto de expulsión de los Reyes Católicos (Carlos I, 1539).
- Se prohíbe su lengua y sus costumbres (Felipe II. 1560-1570-1586).
- Fijación de los sitios de residencia —villas de más de dos mil habitantes— y prohibición del chalaneo o trata de animales (Felipe III, 1611-1619).
- Prohibición de vivir agrupados: intento de dispersión entre la población (Felipe IV, 1633)
- Se reduce el asentamiento a 41 localidades y se les niega otra ocupación que no sea el trabajo agrícola (Carlos II, 1695).

Una vez asentada parte de la población gitana y fijada su residencia obligatoriamente en lugares determinados de la geografía española, se haría mucho más fácil para la corona tomar medidas represivas contra ellos.

Así, llegamos a la decisión de Fernando VI (1749) de «exterminar la raza gitana», ordenado para tal fin el encarcelamiento de todos los hombres, mujeres y niños gitanos en la noche del 30 de julio de 1749. Unos 9.000 gitanos fueron detenidos y enviados a presidios, arsenales y minas.



Tampoco esta medida se mostró eficaz. Tras diversas medidas liberalizadoras, en 1763 se ordena la liberación de todos los gitanos que permanecían aún en los arsenales. Otros muchos gitanos murieron en prisión.

Este intento radical de eliminar la minoría se convirtió en un nuevo fracaso, aunque tuvo consecuencias importantes para la organización social del pueblo gitano:

«En los presidios del siglo XVIII los gitanos dejaron los jirones de su antigua vestimenta y las reliquias de su lengua india, pero supieron salvaguardar una particularidad menos visible y más esencial: una organización social fundada en la solidaridad del clan, que corre paralela con la existencia de una forma de justicia que le es propia y con la supervivencia de ciertas costumbres.»

Tolerancia

Desde 1763 (orden de la liberación de los gitanos encarcelados) hasta 1783 en que Carlos III promulga la nueva pragmática, transcurre un período marcado por la confusión y perplejidad en cuanto a la actuación de las autoridades respecto a los gitanos. Durante estos años se producen diversos informes sobre la situación de esta minoría y sus posibles soluciones (sin abandonar la idea básica de aniquilación-expulsión o asimilación-asentamiento). Destacan el de Conde de Campomanes, o el de Lope de Sierra Cienfuegos y el encargado por el Conde de Aranda (presidente del Consejo de Castilla) a Campomanes y Valiente.

Los primeros informes de Campomanes y Cienfuegos (1763 y 1764 respectivamente) son muy radicales en sus planteamientos. Entre sus recomendaciones destaca el traslado forzoso a América y una vez allí la diseminación en pequeños poblados; sólo la oposición de los ministros de Indias y Marina impiden que se aprueben estas recomendaciones.

El posterior informe de Campomanes-Valiente se muestra más liberal en sus planteamientos, preparando el camino para la pragmática de Carlos III.

Por fin, el 19 de septiembre de 1783, se firma la pragmática sanción, aunque:

«No es posible comprenderla ni juzgarla correctamente sin recordar que en ella culminan tres siglos de infructuosas tentativas destinadas a obtener la integración del cuerpo extraño gitano, en las que se utilizaron torpes recursos y métodos que en general se pueden calificar de bárbaros.»



En el informe de Campomanes-Valiente se analizan las causas que han llevado al fracaso las políticas anteriores:

- Temor e ineficacia de la justicia.
- Engaños de los gitanos.
- La marginación en que se obligaba a vivir a esta minoría.

Estas razones son las que llevan a Carlos III a un cambio de estrategia difícil de asumir por los estamentos oficiales, que obliga al Consejo de Castilla a consultar a los tribunales de Zaragoza, Barcelona y Valencia. La cuestión que se plantea es si la política de la pragmática es aplicable a todo el Estado y no sólo a Castilla. «Lo cierto es que los magistrados de estas tres circunscripciones responden pormenorizadamente a la invitación del poder central. Aprueban en forma unánime el espíritu de la pragmática y, en particular, su manera de luchar contra el racismo, principal obstáculo para la integración efectiva de los gitanos».

Estamos en el siglo XVIII, el llamado siglo de «las luces», del «despotismo ilustrado», del «imperio de la razón». Y la pragmática de 1783 es un claro ejemplo de ello. Los avances de esta pragmática con respecto a las anteriores no se basan en cuestiones humanitarias, sino en razones de eficacia, de racionalización. Hay un cambio de estrategia, pero se persigue el mismo fin: «se trata de transformar una masa de ociosos en súbditos útiles».

Señalemos, a modo de síntesis, algunos de los elementos innovadores de dicha pragmática:

- 1) Al afirmar y declarar «que los que llaman y se dicen gitanos no lo son ni por origen ni por naturaleza, ni provienen de raíz infecta alguna», se desmarca de la opción que consideraba a los gitanos «descendientes directos de Caín».
- 2) Declara, también que los gitanos deberán tener capacidad para elegir libremente sus propias ocupaciones. Y se incluyen una serie de sanciones para aquellas corporaciones y gremios que se opusieran a la admisión de gitanos.
- 3) Se capacitaba a los gitanos para que pudieran fijar su domicilio donde mejor les conviniera, a excepción de los Sitios Reales.



- 4) La pragmática disponía, igualmente, la elaboración de un censo sobre la población gitana, así como el intento de que esta ley no fuese letra muerta una vez más. La pragmática se hizo pública a través de bandos y pregones hasta en los pueblos más pequeños.

Pero para disfrutar de esta «igualdad» con respecto al resto de los ciudadanos se les exigía el cumplimiento de tres condiciones:

- Abandonar su peculiar forma de vestir y adornarse.
- No usar el caló en público ni ostentadamente.
- Asentarse permanentemente en un lugar y abandonar la vida errante. En caso contrario los hijos menores de 16 años serían arrancados de sus padres y llevados a un orfelinato para aprender un oficio.

Con todo, esta pragmática también resultó prácticamente infructuosa. Se pueden aducir tres razones:

- 1) La dificultad real de muchos gitanos de cambiar radicalmente su modo de vida. Según Borrow, relacionado con grupos de gitanos errantes, «aquellos gitanos no conocían otro modo de vida; y también, que ni querrfan ni podrían cambiar drásticamente su vida errante de tratantes de ganado, vendedores ambulantes o bandoleros, por aquella otra vida más miserable, menos provechosa y mucho menos libre que padecían los gitanos asentados en zonas extremas de los pueblos y ciudades».
- 2) El estado de marginación y ostracismo a que se obligaba a vivir a los gitanos (asentados o nómadas). Esta situación que intenta combatir la pragmática se mantendría, a pesar de todo, debido a los prejuicios arraigados en la población no gitana. A este respecto podemos citar el informe de la Sala del Crimen de Valencia que «ataca principalmente los prejuicios populares, por desdicha compartidos y facilitados por las autoridades civiles y religiosas, que han mantenido a los gitanos al margen de la sociedad. Los valencianos denuncian la amplia tendencia a atribuir a los gitanos los más detestables delitos cometidos en el país «con desprecios de la justicia y la caridad y en contra de lo que la experiencia ha demostrado», e insisten en el hecho de que esta odiosa discriminación ha sido perjudicial a los propios intereses de los contribuyentes, cuyas car-



gas habrían disminuido si hubiesen recibido en su seno a esos hombres que ellos rechazan injustamente».

- 3) Y finalmente, dificultades en la ejecución de la pragmática, bien por la insuficiencia de recursos destinados a su aplicación (fundamentalmente en los aspectos de trabajo y educación), o bien por la interpretación tendenciosamente represiva que de ella hicieron algunos tribunales.

El triunfo de la política de asimilación-asentamiento va abriéndose paso a pesar de las dificultades. «El resultado más evidente de la política practicada desde los Reyes Católicos hasta Carlos III con los muchos titubeos que hemos comprobado es la sedentarización masiva que se hizo efectiva en la primera mitad del siglo XVIII. Como es sabido, fue esta primera etapa la que posibilitó la redada de 1749. Las estadísticas oficiales publicadas después de la pragmática de Carlos III demuestran el modestísimo éxito obtenido por ésta. Más del 88% de los gitanos de España —exceptuada Cataluña— ya estaban sedentarizados antes de 1783.

«Así pues, la sedentarización de la gran mayoría de los gitanos es un hecho adquirido en el transcurso del siglo XVIII, y las medidas un poco más liberales de 1783 no cumplieron un papel decisivo en este fenómeno. En cambio, contribuyeron en cierta medida a una mejor integración de estos sedentarios tendiendo a sacarlos de su condición de parias».

Los siglos XIX y XX

En el siglo XIX la «cuestión gitana» toma nuevos caminos al iniciarse el período constitucional (1812-1936). La Constitución de 1812 (Cádiz) supuso para los gitanos un avance importante en cuanto al reconocimiento de su situación jurídica como ciudadanos españoles. Esta constitución abandona el antiguo criterio de ciudadanía española ligado a la exigencia de una residencia fija en cualquier municipio: ahora basta con haber nacido dentro del país para ser español.

Desde esta fecha y hasta 1860 se promulgan pocas disposiciones dirigidas a los gitanos específicamente. Veámoslas sintéticamente.



Durante el reinado de Fernando VII se hacen dos recordatorios a los tribunales sobre la pragmática de Carlos III y se restringe la participación de gitanos en las ferias de ganado.

María Cristina de Borbón (1837) nuevamente recuerda el deber de cumplir dicha pragmática.

Más importante es la disposición de Isabel II (1847) por la que se obliga a los chalanos gitanos a llevar, además de papeles personales, un documento con el número y características de sus animales y otro documento donde se anotarán todas las transacciones de animales que se realicen.

Alfonso XII en 1878 anula las disposiciones anteriores y amplía la normativa sobre trato de animales a todos los chalanos, fueran gitanos o no.

Tras un largo período de ausencia de leyes antigitanas, volvemos con la dictadura franquista a situaciones fuertemente negativas para el Pueblo Gitano: prohibición de hablar el romaní, que es considerado jerga de delincuentes; consideración de la vida nómada como delito; la Ley de Peligrosidad Social se aplica de forma especial a los gitanos.

Cabe destacar el Reglamento de la Guardia Civil aprobado el 14 de mayo de 1943 que cita expresamente a los gitanos y, en sus artículos 4 y 5, recomienda su vigilancia escrupulosa y sobre todo el control de sus modos de vida y sus desplazamientos».

«La fase del franquismo se caracteriza por una dicotomía en la que, por una parte, se ejerce una represión cultural total e intolerante contra el Pueblo Gitano en particular y contra los demás pueblos en general, pero por otro lado, las clases dominantes, imbuidas del concepto católico de la "caridad", inician tibias y descoordinadas acciones hacia la comunidad gitana para integrarla en la cosmovisión religiosa, cultural y social paya. Programas financiados por la Administración Central, pero diseñados especialmente por organismos católicos intentan "promoverles", "integrarles" o "enseñarles" a ser payos. A la ideología integrista dominante, tan convencida de su superioridad, le era muy difícil abandonar una perspectiva asimilacionista».

El inicio del período democrático (1977) supone un cambio en el tratamiento del tema gitano, al menos legalmente. Los artículos antigitanos del Reglamento de la Guardia Civil son derogados en 1978 y poco después se promulga la Constitución, que suponen desde un punto de vista formal, la igualdad de los gita-



nos ante la ley y la plena ciudadanía, al convertir en delito constitucional la discriminación racial, aunque en la realidad se mantiene su marginación económica y social.

En 1979 se crea la Comisión Interministerial Gitana, que no ha cubierto todas las expectativas que generó en el momento de su creación.

En el País Valenciano se crea en 1985 la «Comissió per a l'Estudi, Desenvolupament i Promoció del Poble Gitano».

Esta evolución positiva a nivel legal no se ha visto reflejada con igual intensidad en su realidad económica y social. Varios factores han contribuido y contribuyen al mantenimiento de esta situación.

El rápido proceso de industrialización provoca dos fenómenos de capital importancia en los gitanos del Estado español:

1. Por un lado se intensifica aún más la sedentarización, concentrándose la mayoría de la población gitana en los suburbios de las ciudades, con lo que esto supone de cambio radical de forma de vida y de hábitat.
2. Y por otro lado, se ven forzados a abandonar sus oficios tradicionales, iniciando nuevas actividades económicas centradas fundamentalmente en la venta ambulante, recogida de residuos urbanos y trabajos temporeros en el campo. Son pocos los que se incorporan al trabajo asalariado industrial.

De esta manera han pasado a engrosar las grandes bolsas de marginación de las ciudades junto a otros inmigrantes o en reductos apartados de chabolas.

Las recientes crisis económicas que ha pasado nuestro país han dejado profunda huella en el Pueblo Gitano. En momentos de crisis las capas más bajas de la sociedad son las que más sufren, y los gitanos han visto disputados sus «trabajos» por otras personas no-gitanas forzadas a la misma situación de marginación por las crisis económicas.

Al mismo tiempo el proceso democratizador ha favorecido la toma de conciencia y la sensibilización de amplios sectores sociales que junto al movimiento asociativo gitano en auge ha generado políticas «en favor» de los gitanos.



De entre los factores que explican la actual dinámica del Pueblo Gitano destacaremos por su importancia tres: la intervención de los servicios sociales, la creciente escolarización y el movimiento asociativo gitano.

«En la segunda mitad del siglo XX, las distintas políticas de asimilación, acompañadas de un mensaje humanista, han transformado el modo de percibir a los Gitanos e Itinerante y la manera de tratarlos. Para unos y otros la tendencia ha consistido en pasar de lo punitivo a lo preventivo, de reforzar el control social para evitar los conflictos, reduciendo las posibilidades de apartamiento de la norma. Es dentro de este contexto donde se ha desarrollado la idea de prevención social. Se postula que vale más prevenir el mal, o la desgracia, que tener que sancionarlo o ponerle remedio. Dentro de este marco han entrado en juego, en los distintos Estados “los servicios sociales”, para tomar a su cargo a Gitanos e Itinerantes».

Por la novedad, por la urgencia y quizá por la falta de previsión y planificación, los profesionales de los servicios sociales (y también de la educación y otros sectores) no tienen el bagaje formativo suficiente para adentrarse en el campo gitano con criterios claros y respetuosos.

«La falta de conocimiento de la cultura gitana o el olvido práctico de supuestos generales bien conocidos pueden llevarnos a cometer errores que condicionen el trabajo que nos hemos propuesto realizar, que hagan inviables los programas e imposibiliten seguir adelante con ellos, impidiéndose así nuevos pasos».

Por ello, como afirma la misma autora,

«antes de comenzar un trabajo profesional, e incluso uno voluntario, se impone informarse y estudiar a fondo las diversas aportaciones que en este campo específico se han hecho desde la investigación antropológica, sociológica, histórica, etc. Esto permitiría proveernos de los conocimientos teóricos que permiten la comprensión de su cultura, su organización, su proceso histórico, así como otros aspectos de su modo de vida».

Sin embargo, a falta de esta formación previa y necesaria, la acción de los servicios sociales suele ser uniforme, sea cual sea la población a la que va dirigida, sin tener en cuenta las diferencias culturales. De esta manera «las cuestiones culturales se reducen a problemas sociales y, a partir de una visión semejan-



te, las autoridades se otorgan el derecho o incluso el deber de intervenir, y las iniciativas de ayuda abren la vía de acciones de “reintegración” o de “readaptación” que, en todos los estados, parten del supuesto de que los gitanos y los itinerante, sin cultura particular, no pueden ser iguales si no son semejantes, y no pueden adaptarse si no son asimilados».

Además de respetarse las diferencias culturales también es necesario que el trabajo social forme parte de un plan global de desarrollo (desarrollo comunitario). Al no ser así y no aplicar soluciones válidas en temas como vivienda, trabajo, salud, etc..., a los servicios sociales sólo les queda el recurso de las ayudas económicas, creando, en tanto no se modifiquen las condiciones de vida de estas familias, una dependencia cada vez mayor de los servicios sociales.

Otro de los fenómenos importantes referidos al Pueblo Gitano que destacar. en estos últimos años es el acceso masivo (aunque lento y dificultoso) de los niños/as gitanos a la escuela.

Como ya venimos repitiendo, este fenómeno va parejo a la propia evolución social española: el reconocimiento del derecho a la educación para todos, el aumento de plazas escolares, la existencia de programas específicos, la mayor conciencia de los gitanos, el cambio operado en los gitanos sobre la imagen y función de la escuela, la acción de denuncia de muchas asociaciones gitanas, etc., han favorecido decididamente esta incorporación a la escuela.

Ahora bien, esto, siendo positivo en sí mismo,

«pone en evidencia una necesidad patente y urgente: la introducción de la cultura gitana en las escuelas. Y esto es así porque desde un planteamiento ético ineludible o la cultura gitana es conocida, respetada, defendida y potenciada en el marco escolar, o estamos abocando al Pueblo Gitano al genocidio cultural más sutilmente realizado en toda la historia desde que el Pueblo Gitano llegó a la península».

Porque si bien es cierto que cada vez son más los gitanos que quieren escolarizar a sus hijos/as, también estos mismos padres exigen unas condiciones a la escuela, fundamentalmente que sus hijos/as sean respetados como gitanos, con sus peculiaridades culturales.



Un papel capital en este proceso de lucha por el reconocimiento de la identidad cultural gitana y su participación colectiva en el conjunto social están jugando las asociaciones gitanas.

En esta última mitad de siglo «han proliferado organizaciones gitanas en todo el mundo, de muy distinto carácter pero todas ellas levantando la bandera de la identidad gitana compartida y reivindicando para el Pueblo Gitano un puesto digno en el interior de la comunidad mundial».

La historia de las organizaciones gitanas no constituye una línea uniforme y en su desarrollo podemos encontrar líneas paralelas, caminos que se abandonan y disensiones. El asociacionismo es un fenómeno nuevo que crea tensiones al interior del Pueblo Gitano en cuanto que no coincide con el esquema tradicional de la organización social gitana.

«De manera esquemática, podrían distinguirse tres períodos en la historia de las organizaciones gitanas:

- Los años 60 vieron la confirmación del movimiento emergente de las organizaciones, y el Congreso de Londres fue la consagración de su existencia y de su vinculación internacional;
- Los años 70 contemplaron el desarrollo de las organizaciones, y el Congreso de Ginebra puso de manifiesto las disensiones existentes;
- Los años 80 están siendo los años de la estabilización de las organizaciones y el Congreso de Gotinga ha marcado su primera etapa».

Por la importancia que supone para el movimiento de las organizaciones gitanas, vamos a exponer ahora unas breves notas sobre los diversos congresos a los que anteriormente hacíamos referencia.

El «Comité Internacional Gitano» (Federación de diversas organizaciones nacionales) convoca en 1971 el I Congreso Mundial Gitano celebrado en Londres con delegados de 14 países. Las principales resoluciones serían: aceptar como nombre que los une el de ROM, se adoptan una bandera y un himno.

El II Congreso Mundial tiene lugar en Ginebra en 1978. Reúne a 60 delegados representantes de 26 países. Se reconoce la India como madre patria, se pone el acento en la defensa de su especificidad cultural y en el derecho a desarrollarla y conservarla, se insta a su reconocimiento internacional y se avanza en los esfuerzos por la estandarización de la lengua.



El Comité Internacional Gitano se convierte a partir de este Congreso en la Unión de los Rom (ROMANO EKHIPE). En 1979 esta organización obtiene el estatuto consultivo ante la ONU.

El III Congreso Mundial se celebra en Gotinga (RFA) en 1981 con la asistencia de 300 delegados procedentes de 22 estados.

A estos distintos congresos han asistido representantes de organizaciones gitanas españolas.

También en el Estado español se ha hecho patente este movimiento asociativo gitano, hasta el punto que en 1987 existen 141 asociaciones gitanas inscritas en registro.

En 1985 se crea en el Estado español la UNION ROMANI, como un intento excelente de federación de las diversas asociaciones gitanas existentes en el Estado, para aunar esfuerzos en la defensa de los derechos inherentes al Pueblo Gitano.

La Unión Romaní publica periódicamente la revista Nevipens Romaní (Noticias Gitanas), que quiere ser un testimonio de la presencia viva y del dinamismo del Pueblo Gitano del Estado español.

«El movimiento iniciado es irreversible. Al filo de una historia difícil, a veces caótica, las organizaciones han emprendido una acción duradera. De cara al exterior, han aprendido a situarse como interlocutores atentos y exigentes. Hacia el interior, han demostrado que, tras su fachada, pueden continuar actuando los dinamismos de la sociedad. En el momento en que se desarrolla y se establece una conciencia colectiva, las organizaciones hacen valer, más allá de la segmentación, la aparición de los «Gitanos» e «Itinerantes» en cuanto conjunto, en cuanto pacíficos nacionalistas sin fronteras, sin territorio y sin violencia. La conquista del Romanés than tendrá lugar en las mentes.»



El pueblo Gitano

0. Introducción

La presente unidad te pretende dar a conocer una cultura milenaria que todos ignoramos, y que «convive» con nosotros hace más de diez siglos, pero que sin embargo desconocemos, en cuanto los libros de textos y los medios de comunicación social. Simplemente la ignoran o sólo reflejan los elementos negativos (conflictos raciales, asociación de sus integrantes con prácticas delictivas, tratamiento histórico parcial, etc.) que potencian a su vez los múltiples prejuicios y estereotipos que alimentan los conflictos que se repiten año tras año.

Lee atentamente los textos que siguen y ve elaborando las cuestiones que se te presentan.

Por último podrías tratar de investigar sobre los distintos programas de intervención social que se realizan en la actualidad, tratando de establecer contacto con las instituciones y Organizaciones No Gubernamentales que los llevan a cabo, actividades que estén desarrollando, objetivos, financiación, etc.

1. El pueblo gitano

La existencia de una cultura propia, elemento de capital importancia a la hora de configurar a un colectivo como pueblo, es un hecho incuestionable para el Pueblo Gitano.

«en efecto, un análisis sociológico y antropológico minucioso permite definir al grupo gitano como un colectivo culturalmente diferenciado (...). Este sistema cultural incorpora como principales elementos una estructura social interna (que incluye determinados mecanismos de organización, participación y representación), un sistema de valores (de raíz oriental, inspirado en la lógica simbólica y en una concepción peculiar de los fenómenos naturales y que se desarrolla mediante un rico panorama de costumbres, rituales y tradiciones) y el idioma gitano (de raíz milenaria, derivado del sánscrito).»

No obstante, no cabe olvidar que, pese a la existencia de estos elementos comunes que acabamos de indicar y que se dan, con matices, en los gitanos de todo el mundo, la realidad señala que el Pueblo Gitano es heterogéneo. Esta heterogeneidad se achaca habitualmente a su



estructura de clanes pero el factor más relevante ha sido el impacto de las culturas dominantes no gitanas que han producido peculiaridades culturales a tenor de:

- La propia diversidad de las culturas dominantes con las que entra en contacto el Pueblo Gitano: no son iguales los intercambios de elementos culturales que ha hecho el Pueblo Gitano en Francia, que los realizados en el Reino Unido o en España. Y lo mismo cabe decir con respecto a los intercambios realizados al interior del Estado español con respecto a la cultura gallega, catalana o vasca, por poner un ejemplo.
- Los procesos de acomodación/asimilación han actuado en distintos tiempos y con distintas intensidades en los diferentes grupos nómadas iniciales. La primitiva unidad cultural acabó disgregándose en varias subculturas.

Todos estos aspectos, además, vienen condicionados por los estatus socioeconómicos ya que no cabe pensar que esos intercambios tengan los mismos efectos en los casos de los gitanos (una minoría dentro de la minoría) que ocupan estatus socioeconómicos altos, que los producidos en la gran mayoría de los gitanos que sufren condiciones de marginación y subdesarrollo.

Cuestiones

1. Haz una pequeña redacción donde des cuenta de tus ideas sobre el Pueblo Gitano. A continuación tienes un pequeño cuestionario que te puede servir de guía: ¿cómo y dónde viven?, ¿en que trabajan?, ¿cómo visten?, ¿qué música les gusta?, ¿que ideas tienen de la justicia, de la solidaridad?, ¿del papel de la mujer, de la familia, de la amistad, de la libertad, del trabajo, de la riqueza, etc.?, Ponla en común con tus compañeros de grupo.
2. Repasa las definiciones de pueblo, cultura, etnocentrismo, relativismo cultural, estereotipo, prejuicio, y actitud.

2. Sistema de organización interna

Los sistemas de decisión y de solidaridad en la estructura social gitana están organizados de abajo a arriba. Es un sistema de círculos concéntricos bien expresado por la sentencia:

«Yo contra mi hermano; mi hermano y yo contra nuestro primo; todos nosotros contra el extraño».

La primera y principal obligación del gitano es respecto a su familia inmediata, luego respecto a la extensa, y finalmente, respecto a cualquier gitano frente a los payos.



Vocabulario

Clan: tribu, familia, grupo más o menos restringido de personas unidas por vínculos comunes.

Familia: Grupo de personas que viven juntas y constituyen una ciudad doméstica y de subsistencia, siendo la base de esa cooperación la división del trabajo por edades y sexos. A las tareas de cooperación doméstica debemos añadirles otras funciones como la gratificación sexual, la reproducción y cuidado de los niños y su socialización.

Familia extensa: Grupo doméstico formado por tres o, posiblemente, más generaciones de individuos emparentados, con uno o más grupos maritales.

Linaje: Ascendencia o descendencia de cualquier familia. Grupo de filiación que permite al miembro del grupo reconocerse como miembro proveniente de un antepasado común.

Linaje patrilineal: la pertenencia a un patrilineaje es el resultado de afiliarse automáticamente al niño que nace a través de su padre al grupo de filiación formado por todos los varones que están emparentados con él. Un individuo no puede pertenecer a más de un patrilineaje aunque pueden residir en grupos locales diferentes.

Valor: Grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar. Los valores, nuestra consideración de las cosas están ligados a la ideología o forma de entender el mundo, nuestra posición en él y nuestras relaciones con los demás.

Por lo tanto, las relaciones de parentesco son la base de la organización social gitana, que se estructura a partir de dos ejes clasificatorios de estatus: el sexo y la edad.

Cuestiones

3. Explica, cómo entiendes la siguiente sentencia: «Yo contra mi hermano; mi hermano y yo contra nuestro primo; todos nosotros contra el extraño». ¿Existen mecanismos sociales parecidos en los grupos sociales a los que tu perteneces: familia, pandilla, etc...? ¿Son esos mecanismos fuente de conflictos o son los intereses la causa real de posibles conflictos?



3. Sistema de parentesco

La adscripción al grupo de parientes es patrilineal, de manera que los hijos pasan a formar parte del linaje del padre.

El linaje patrilineal, al que los gitanos suelen llamar «raza» o «rai», está constituido por un grupo de personas que se consideran descendientes de un antepasado común al que todos ellos pueden trazar su vinculación genealógica a través de vinculaciones masculinas, (el conjunto de personas acogidas al mismo apodo familiar).

El sistema se estructura, pues, en linajes patrilineales, de manera que cada persona pertenece a uno de ellos y todos ellos agotan la comunidad gitana; ningún gitano lo es realmente si no puede decir cuál es su grupo (su rai).

El individuo está inmerso en el sistema de parentesco y de él recibe su personalidad social.

Los linajes gitanos son independientes entre sí y autónomos, no existiendo ninguna estructura que relacione o jerarquice estos grupos entre sí, formando una unidad políticamente superior.

Los distintos sectores de un mismo linaje se asientan en diferentes lugares. Cada miembro del linaje convive con sus parientes lineales y sabe dónde puede encontrar otros enclaves de su linaje.

Cada familia extensa o linaje funciona como un ente independiente. Las relaciones entre los distintos linajes se fundamenta precisamente en esta independencia, que es económica y política. Su autonomía les otorga una entidad social propia y diferenciada precisamente por referencia y oposición a otro linaje equivalente.

Cuestiones

4. Comenta y debate el siguiente enunciado, compara la influencia del grupo en el individuo con tu cultura de referencia: «El individuo es lo que su pertenencia a uno u otro grupo determina que sea. No se le conoce, ni se le reconoce, por su persona, sino por su situación dentro de un grupo que define su identidad para sí mismo y para los demás».



4. La distribución del poder

Como hemos dicho anteriormente, la distribución de roles (el papel que cada individuo ejerce en la sociedad) viene definido el sexo y la edad.

Los roles sociales con significado político reconocido están atribuidos a los varones que ha rebasado un mínimo de edad y son básicamente cuatro:

- a) Vara: todo hombre o muchacho con capacidad de luchar. La fuerza de una familia se mide por el número de varas de que dispone.
- b) Bató: es un nombre casado, preferentemente según los viejos ritos, y responsable de una familia nuclear.
- c) Tío: es un gitano de edad que, por sus años, su poder y su comportamiento suscita el respeto de los demás.
- d) Patriarca: el jefe reconocido y cabeza visible de una familia extensa. El poder del patriarca no es absoluto ni tampoco discrecional. Se asienta en su autoridad moral y el respeto que el gitano siente por sus mayores, de forma que el patriarca actúa como un «primus inter pares» (el primero entre iguales o el tío con mayor autoridad dentro de la familia extensa que los demás apoyan con su consejo.) encargado de interpretar la ley tradicional y velar por ella.

Sin duda, en esta estructura el parámetro edad juega un papel primordial que puede explicarse por el carácter ágrafo de la cultura gitana, es decir en una cultura cuyos códigos morales y pautas conductuales se transmiten oralmente,

«los individuos que mayor experiencia han adquirido en el contacto con el medio y que mayor número de oportunidades han tenido de aprender y desarrollar estos hábitos culturales (generalmente, los más ancianos) son configurados por el colectivo como marcos de referencia claves para la comunidad; otorgándosele una autoridad moral (para la que, además, se hace necesario un nivel de prestigio en el apego a las normas gitanas)».

Dentro de cada linaje se van configurando determinadas estructuras de discusión y participación a nivel interno. Dentro de ellas, la más importante es el consejo de ancianos (Kris Romani) que ostenta la autoridad política y la representatividad del grupo o linaje.

«Cuando las decisiones o conflictos afectan a más de un grupo familiar es la junta de viejos interfamiliar la que asume el papel orientador o de arbitrio».



Como ya hemos visto en apartados anteriores, el hombre es el que ejerce el poder en exclusiva dentro de cada linaje.

Cuestiones

5. ¿Es el consejo de ancianos una estructura democrática?
6. ¿Cuáles son las consecuencias a tu juicio de que el poder político sea monopolizado por los varones? ¿Influye ello a la hora de definir el papel de la mujer gitana?
7. ¿El acceso creciente de los niños gitanos a la escuela, junto con la influencia de la televisión puede introducir cambios en su concepción del mundo? ¿Argumenta tu respuesta y trata de describir qué cambios podrían producirse?

5. El papel de la mujer

La mujer está subordinada a sus padres y a sus hermanos en su vida de soltera, y a su marido cuando se casa.

La niña gitana empieza muy pronto, hacia los 8 años, a ayudar a su madre en las tareas de la casa y a cuidar a sus hermanos pequeños.

Durante la pubertad y hasta que contrae matrimonio permanece bajo un rígido control por parte de su padre y sus hermanos y de forma muy especial por parte de su hermano mayor. Debe obedecerles incluso aunque sean algo más jóvenes que ella, siempre y cuando no se trate de niños de corta edad.

Mientras que el «mozo» goza de gran libertad y se ha de mostrar valiente, la «moza» debe ser útil a su madre en el trabajo, permanecer a su lado y cuidar de sus hermanos pequeños. Pero la virtud de la gitana está ligada, junto a su laboriosidad, a su comportamiento sexual. La mayor virtud de la gitana moza es su virginidad, pues únicamente siendo virgen el ceremonial de la boda gitana puede realizarse con toda amplitud. Por este mismo principio deberá ser fiel a su marido.

Cuando la mujer contrae matrimonio pasa a ser considerada, por lo menos, en gran parte, un miembro más del linaje de su marido, pero sigue teniendo derechos y obligaciones en su propio linaje, del que continúa siendo miembro durante toda su vida.

«Cuando una mujer tiene su primer hijo, su matrimonio se consolida (...). Cuando da a luz a su primer hijo varón, su influencia y prestigio aumenta de nuevo,



no sólo dentro del linaje de su marido, sino en el suyo propio. Este prestigio e influencia es esencialmente proporcional al número de hijos que tenga y a su propia edad. El hecho de que una mujer tenga muchos hijos se considera lo natural, aunque viva en una situación económica difícil.»

La mujer en su trabajo trasciende con mucho el ámbito del trabajo doméstico. Suele desempeñar un papel económico importante, que le lleva a asegurar la subsistencia cotidiana de la familia.

«En un contexto de rechazo y a menudo de persecuciones, ha sido muchas veces ella la responsable del mantenimiento de la familia, mientras los hombres eran sañudamente acosados, encarcelados y castigados. Acompañada de los niños, era objeto de violencia en menor grado que el hombre. Este dato sigue siendo válido en buena medida, y es la mujer la que, la mayoría de las veces, realiza las gestiones administrativas, especialmente ante los organismos sociales. Encargada de la educación de los hijos de corta edad, y de las muchachas hasta que se casan, su función para asegurar la supervivencia del grupo es de primera importancia. Suele decirse que ella es el elemento conservador dentro del grupo social, puesto que opera la reproducción de las tradiciones; pero por esta misma razón puede ser elemento de cambio.»

De forma parecida al hombre, la mujer gitana en la madurez puede llegar a ser «tía», mujer de respeto. Esto, si ha demostrado a lo largo de su vida un apego y cumplimiento de la ley gitana. Por tanto, una tía, cuando moza fue virgen, se casó por el ceremonial de la boda gitana, fue fiel a su marido toda la vida, cooperó con él económicamente, trajo al mundo un gran número de hijos, sobre todo varones, y cuando enviudó se quedó sola. Por ello ahora, ya tía, se enorgullece de no haber tenido más que un solo marido y de haber sido madre de hijos sanos y valientes y de hijas castas y trabajadoras.

Si así ha sido su vida, la anciana disfrutará de un buen nombre y, aunque esté desprovista de autoridad y poder, su consejo puede llegar a tener gran influencia en la familia.

Desde hace algunos años se viene produciendo dentro del Pueblo Gitano una lenta evolución que pone en cuestión el papel asignado a la mujer dentro de la estructura social gitana. Algunas mujeres gitanas toman conciencia de su situación y se rebelan, produciéndose fenómenos nuevos como la soltería y los matrimonios mixtos de gitanas con payos. Algunos gitanos jóvenes también comienzan a ser conscientes del problema. El conflicto entre hombres y mujeres jóvenes gitanos está así planteado, ya que los roles masculinos y femeninos siguen vigentes, así como la ideología que los ampara.



Cuestiones

8. ¿Puede afirmarse a la vista del apartado anterior que la mujer gitana, carece de poder?
9. ¿Qué significa observar la ley gitana? ¿Es la ley gitana de obligado cumplimiento para ambos sexos?
10. Lee el artículo «Gitanos a voces» [El Mundo, 15 de mayo de 1994] y responde a las siguientes cuestiones ¿Qué cambios se están produciendo en la cultura del Pueblo Gitano? ¿Esos cambios pueden llegar a afectar a la observancia de la ley gitana? ¿Cuáles son las causas de esos cambios? ¿Comparten todos los gitanos esa necesidad del cambio?
11. Hacer un esquema, cuadro, mural, o cualquier otra iniciativa, que represente los roles desempeñados por razón de sexo de las culturas gitanas y payas (recuérdese que payo es el otro, y que ese otro [puede] estar conformado por más de una cultura).

GITANOS A VOCES

Líderes romanes celebran esta semana en Sevilla su primer Congreso Europeo

Nadie te empuja a estudiar. Es cuestión de voluntad. Tiene que partir de la propia persona. Los gitanos nos criamos en un ambiente en el que siempre se ha salido adelante, y a veces ganando mucho dinero, con ocupaciones que no necesitan estudios, como la venta ambulante, las antigüedades o el mundo del espectáculo. Para qué nos vamos a engañar, al gitano no sólo no le ha atraído nunca estudiar sino que además no se ha visto en la necesidad de emplearse en ello para seguir viviendo dignamente. Esta teoría que crea sobre la marcha María Cortés, podría aplicarse al entorno de la mayoría de los gitanos de este siglo, o del pasado, o de hace cinco siglos, cuando se asentaron en España.

María Cortés Cortés es miembro de Mujeres Gitanas Romi Serseni, una de las asociaciones que acudirá al I Congreso Europeo de Gitanos, que se inaugurará el miércoles en Sevilla.

Esta gitana pizpireta de 24 años, vestido «grunge» y alpargatas de plataforma, presenta los miércoles, de una a dos, Soy gitano, soy gitana, un espacio de Radio

Vallekas, en Madrid, nacido de la mano del programa «Taller de intervención en poblados gitanos», dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales. Por las tardes, trabaja en Zara, una tienda de ropa joven, y reparte su tiempo entre la preparación del programa de radio y su colaboración con Romi Serseni.

Algo está cambiando. En la última década, los gitanos universitarios han pasado de representar un 0% a ser casi 300, cifra que si bien resulta alentadora para todos aquellos implicados en la causa gitana, es aún mínima ya que no significa ni un 2% sobre el total de la población gitana.

Son las ocupaciones que ha elegido después de haber abandonado dos carreras; la primera, Turismo, porque no le gustaba nada, y la segunda, Publicidad, «porque había problemas en casa, mi abuela estaba enferma».

«No se puede generalizar. A algunos gitanos no le dan ni siquiera la oportunidad de seguir estudiando, si es que terminan la EGB. Pero no es mi caso. No es que



me empujaron a seguir estudiando, pero nunca me negaron la posibilidad. La verdad es que estas cosas dependen mucho del poder adquisitivo de cada familia. Hay gitanas que para poder salir a vender dejan a su hija cuidando de la casa. Cuando se tiene necesidad, se antepone el que haya un plato de comida en la mesa a los estudios. Por eso, se ve que los estudiantes proceden de la clase gitana más integrada. Y entonces empiezas a ver que tu primo es ingeniero, que el otro es filólogo y aquella de más allá médico... Es lo que está pasando ahora, que despuntan dos o tres y los demás se van motivando. Los gitanos nos damos cuenta de que estamos capacitados». Y ya se sabe que entre gitanos lo de los primos funciona.

Su prima, Carla Santiago, tiene 25 años y prepara oposiciones para administrativo del Ayuntamiento. A los 19 años empezó a estudiar Psicología, después Bellas Artes, pero abandonó ambas carreras, también por problemas familiares: «Para nosotros, y en eso sí reivindicamos nuestra diferencia, existe una jerarquía de valores muy importante, en la que predomina el respeto a los mayores, a la familia, donde se comparte todo». Su hermana, Paula Santiago, es farmacéutica.

Según la cordobesa Trinidad Muñoz Vacas, diplomada en Magisterio y coordinadora de un programa de escolarización infantil gitana, son varias las razones que influyen en que un gitano comience unos estudios superiores: «Por un lado, que disfrute de una estabilidad familiar que lo respalde, y no de un ambiente conflictivo, acompañada de una situación económica aceptable. Pero el problema es doble. Se inicia en la época de la escolarización. En las zonas marginales son muchos los niños que no terminan la EGB, con lo cual es todavía más difícil que entren en ese 2% de universitarios. Nuestro programa intenta, desde hace siete años, atacar esta situación. Pero nos encontramos con nuevos problemas como el absentismo, que es de un 30%, y el fracaso escolar, tan alto que prefiero no dar cifras». Las expectativas escolares del niño dependen también del grado de sedentarización o nomadismo de su familia, según los expertos.

Este programa que se desarrolla en Córdoba, similar al que se aplica en otras provincias españolas, apor-

ta la figura del intermediario entre la familia gitana y la escuela, dos núcleos inconexos históricamente que hoy se quieren acercar. Amara Montoya, la presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas de España, explica uno de los proyectos inmediatos de su grupo: «Pretendemos formar a monitores que se conviertan en puente entre la escuela, los alumnos y la familia. Esta figura es necesaria para mentalizar a las familias de que la escolarización es importante para sus hijos. Además, queremos formar a los profesores, que en algunos casos no saben cómo tratar al gitano».

Resulta mucho más fácil encontrar a gitanos licenciados o diplomados en cualquiera de las provincias andaluzas que en otros puntos de España. José Manuel Flores es filólogo, José Jiménez, graduado social, y Pedro Peña, maestro, los tres en Sevilla. José Antonio Plantón y Gracia Jiménez son pedagogo y médico, respectivamente, en Málaga. Dolores Fernández, maestra en Granada, y su hermana, abogado.

El que la mayoría de los casi trescientos gitanos universitarios proceda de Andalucía se debe, en primer lugar, a una cuestión matemática, ya que más de la mitad de la población romaní española reside en la región andaluza —datos de la organización del Primer Congreso Gitano indican que hay doce millones y medio de gitanos en el mundo, 3 millones en Europa, más de medio millón en España y 300.000 en Andalucía—. En segundo lugar, según explican los representantes de diferentes asociaciones, en el sur de España existe una mayor convivencia entre payos y gitanos. «La cultura andaluza ha sido más tolerante con nosotros», dice Trinidad Muñoz, representante de la Federación de Asociaciones Romaníes de Andalucía. Diego Luis Fernández Jiménez, abogado de la Unión Romaní, alude a dicha convivencia: «Aquí es muy importante la comunicación entre gitanos y payos, hay un entendimiento fabuloso. España es punta de lanza en Europa en la acogida de los gitanos y Andalucía, punta de lanza en España».

Ana Bueno

El Mundo, 15-5-1994



6. Organización económica

La familia es la unidad económica básica. De ella obtienen sus miembros la satisfacción de sus necesidades y a ella aportan los beneficios que obtengan con sus trabajos.

A veces, para la realización de un determinado trabajo es necesario establecer la cooperación entre individuos de familias distintas. En tal caso, la regla es el reparto de los beneficios. Esta asociación es siempre efímera, se disuelve en cuanto el trabajo ha concluido.

«Si estar asociado en su honor, estar empleado sería una vergüenza, y entre gitanos no existen relaciones salariales (salvo en casos nuevos y rarísimos)».

Las actividades económicas de un individuo suelen ser diversas, es decir, no realizan un único oficio. Normalmente existe una temporalización a lo largo del año para el desempeño de determinadas actividades. Esta especie de ciclo anual varía según las zonas y las costumbres familiares y puede sufrir cambios de un año para otro. (en el País Valenciano, por ejemplo, una familia puede realizar los siguientes trabajos: en otoño trabajos temporeros de recolección vendimia, naranja; el dinero obtenido lo «emplearán» para hacer venta ambulante durante el invierno; en primavera volverán a las tareas de recolección...).

Esta organización económica conlleva primero la implicación de toda la familia en la tarea fundamental de ese momento, aprovechando todos los brazos disponibles para obtener el máximo beneficio en estas tareas temporales. Y en segundo lugar, el desplazamiento de toda la familia a los lugares donde se realiza la actividad, si es necesario.

La economía determina de un modo importante el nomadismo o el sedentarismo. La frecuencia y amplitud de los desplazamientos dependen del oficio que se ejerza en cada momento (la rebusca de chatarra más fijación, la venta ambulante más movilidad).

El desplazamiento permite multiplicar las ocasiones de compraventa, así como:

«no tener que enredarse en una relación duradera antes ni después de la transacción, y no mantener, por tanto, más que contactos superficiales».

«El trabajo es una necesidad y no un fin en sí mismo. El hombre debe dejar tiempo libre para ocuparse de los asuntos sociales (reuniones, visitas a la familia, recepciones, visita a un enfermo, etc.), para mantener y desarrollar sus relaciones sociales. Estas posibilidades no existen más que mediante la independencia económica, uno de los elementos más característicos de los que constituyen la identidad del gitano, y que contribuyen al mantenimiento de esta identidad. El hecho de no estar empleado permite también no estar implicado en un universo extraño que se rechaza, y no estar obligado a mantener relaciones continuadas con el entorno. El gitano, independiente, puede ser pobre, pero no es proletario. Por tanto, lo que cuen-



Datos sobre el empleo

- La población activa es el 26% de la población.
- La población dependiente económicamente (estudiantes y escolares y los menores de 14 años) suma el 21% del total de la población.
- La población inactiva económicamente la compone el resto de la población gitana: es decir, las amas de casa, ancianos, enfermos crónicos, los dedicados a la mendicidad, en servicio militar y en paro. Este grupo suma el 53% de la población gitana.

Las profesiones más frecuentes de los gitanos son

- Obreros manuales: el 45% de la población activa.
- Temporeros, dedicados a la tarea de la recolección agrícola, 20,3%.
- Chatarreros, 14,8%.
- Profesiones liberales, el 1,7%.
- Folklore y espectáculos, el 1,37%.
- Vendedores y otras sin clasificar, 17,9%.

En orden descendente de importancia cualitativa, las profesiones de gitanos y gitanas son las siguientes:

Obreros.	Vendedoras ambulantes.
Temporeros	Servicio doméstico.
Chatarreros.	Temporeras.
Vendedor ambulante.	Chatarreras.

Los varones gitanos tienen un índice de actividad profesional del 77,4% y la mujer gitana del 22,6%.

El 79% de las familias gitanas tiene, al menos dos miembros activos.

La ubicación social de los gitanos es de un 96% en la clase baja (en los payos esta clasificación sólo afecta a la mitad de la población).

Tomado del Libro Blanco sobre los Gitanos Españoles



ta de un oficio es, ante todo, la forma en que es posible ejercerlo. Esta filosofía económica permite que la elección de las actividades, simultáneas o consecutivas, sean resultado de un compromiso provisional entre la necesidad de tener fuentes de ingreso y el deseo de conservar un estilo de vida dentro de un contexto socioeconómico y cultura cambiante».

Fruto de este compromiso es la modificación y adaptación que a lo largo de la historia han sufrido las distintas actividades características de los gitanos.

Por ello, como dice J. P. Liégeois,

«es tan difícil como inútil tratar de reflejarlas en una relación. Vamos a limitarnos a aportar algunos ejemplos representativos de tendencias. Hay actividades que suelen ejercerse tradicionalmente un poco por todas partes: el trabajo de los metales (estañado, fabricación de calderos, dorado, etc.), la recuperación de materiales diversos y su venta, el comercio de caballos, los oficios del espectáculo y del circo (músicos, acróbatas, juglares, bailarines y cantantes, contorsionistas, comediantes, magos, etc.), los propios de las ferias, la venta ambulante o en mercadillos (frutas, legumbres, chamarileo, tapices, tejidos, prendas de vestir, productos diversos de saldo, etc.), la fabricación y venta de objetos diversos (violines, joyas, cinturones, mantelerías, encajes, objetos de mimbre), los trabajos agrícolas en las mismas zonas donde viven o desplazándose como temporeros (sobre todo en la recolección, decir la buenaventura, mendicidad, etc.), hay actividades que casi han desaparecido: afilar cuchillos y herramientas, fabricar paraguas y objetos de hierro forjado y madera. Y hay otras que se hallan en pleno desarrollo: comercio de coches de ocasión, chatarreo y chamarileo, determinados oficios relacionados con el espectáculo, trabajo estacional de construcción (...). Hay también actividades circunscritas a determinados lugares (países). (...) Todos estos oficios se conciben como venta de bienes y servicios a clientes que no son Gitanos» .

Sus formas de subsistencia dependen de la sociedad mayoritaria, por tanto, la dispersión de los miembros del linaje en pequeños núcleos favorece la inserción en la sociedad receptora, y los mantienen alejados de la mutua competencia en la explotación de los recursos económicos que obtienen a través de su relación con la sociedad no gitana. Surge así el concepto de territorialidad, en el que cada zona pertenece a un grupo que tiene derecho a realizar sus actividades en ella, por encima de cualquier otro grupo familiar que llegue. Incluso cuando las autoridades municipales trasladan de sitio a una comunidad gitana, sus miembros siguen acudiendo todos los días a su territorio tradicional por muy lejos que les quede después del realojo, es por ello que el conocimiento de la estructura profesional del Pueblo Gitano es una cuestión insoslayable para comprender la problemática integral de la comunidad gitana.



Cuestiones

12. A partir de los datos del recuadro y de la lectura del apartado anterior, contesta a las siguientes preguntas:
 - ¿Cuáles son las profesiones más frecuentes de los gitanos? ¿Qué razones encuentras para ello? ¿Qué consecuencias sociales se derivan?
 - ¿Está justificado objetivamente hablando el estereotipo del gitano como persona poco laboriosa?
13. Explica y comenta el texto que sigue, resaltando las diferencias con respecto a la «sociedad paya». Trata de responder en el comentario a las siguientes preguntas: ¿es contradictorio o por el contrario se complementan la independencia laboral con la independencia económica? ¿en otras palabras se puede ser independiente económicamente, cuando se depende de la voluntad de otro que quiera contratarte, comprarte la fuerza de trabajo? ¿se puede mantener la identidad gitana formando parte del sistema económico? ¿cómo? ¿trabajando en que? Pídele ayuda a tu profesor o profesora y que te explique en que han trabajado los gitanos a lo largo de la historia.

«El trabajo es una necesidad y no un fin en sí mismo. El hombre debe dejar tiempo libre para ocuparse de los asuntos sociales (reuniones, visitas a la familia, recepciones, visita a un enfermo, etc.) (...). Estas posibilidades no existen más que mediante la independencia económica, uno de los elementos más característicos de los que constituyen la identidad del gitano (...). El hecho de no estar empleado permite también no estar implicado en un universo extraño que se rechaza, y no estar obligado a mantener relaciones continuadas con el entorno. El gitano, independiente, puede ser pobre, pero no es proletario. Por tanto, lo que cuenta de un oficio es, ante todo, la forma en que es posible ejercerlo.»

7. Sistema de valores

El sistema de valores de los gitanos es una manera de enfrentarse al mundo, una forma de vivir. Es este estilo de vida el que organiza de una manera peculiar todas las aportaciones culturales que le llegan del entorno y, transformándolas, las valida, las «agitana».

«Cuando se es gitano, se sabe, se siente, se vive. Es un estilo de vida y un arte de vivir que tienen su fundamento en manera de ser indescriptibles e impalpables, y en maneras de hacer que pueden ser variables y efímeras. El contenido (...) importa poco: lo que es 'gitano' es el uso que de ellos se hace dentro del conjunto organizado. Es el perfil y no el rasgo ni su origen. La mayor parte de los elementos culturales (puede que todos) y todos los elementos materiales son préstamos tomados



del entorno. (...) Pero, ¿Qué importa el préstamo y qué importa su origen, si está 'agitado', utilizado a la manera 'gitana'? Vestidos, casa, caravana, rituales de vida y de muerte, música, oficios... Hay un 'look' gitano, (...). Hay, más allá de las apariencias, un estilo de vida.» (J. P. Liégeois).

En este estilo de vida el que de alguna manera pretendemos desentrañar, señalando algunos de los elementos más claros, más consensuados y definidores.

El sistema de valores gitano parece inspirarse en una concepción diferenciada del tiempo y del espacio fuertemente condicionada por su estilo de vida itinerante y basado más en la lógica simbólica que en la lógica racional, dejando entrever así ciertas raíces orientales que nos remiten a sus orígenes.

De nuevo la familia aparece como el elemento fundamental sobre el que pivotan la mayoría de los valores. Veamos ahora un poco más en detalles algunos de ellos.

Cuestiones

14. Habitualmente habrás oído la expresión «vivir como un gitano» con un claro significado negativo que expresa pobreza, marginación, e incluso conductas tipificadas como delictivas.

Trata de explicar que significa sin embargo la expresión :«Cuando se es gitano, se sabe, se siente, se vive. Es un estilo de vida y un arte de vivir»

¿Cómo y en que se manifiesta ese estilo de vida? ¿qué hace diferente al gitano de otros individuos de otras culturas?

7.1. Solidaridad

Este valor hay que entenderlo como los deberes para con los miembros del propio grupo. Se trata de una solidaridad interna, solidaridad entre gitanos, que sigue una especie de gradación en exigencia paralela a la relación de parentesco (más exigente con la familia más cercana y menos hacia gitanos sin vínculos familiares).

Esta solidaridad actúa concretamente en diversos ámbitos: la hospitalidad entre gitanos, la ayuda económica y/o moral en momentos difíciles y en la resolución de los conflictos internos.

La hospitalidad, que es muy importante entre gitanos, adquiere relevancia especial hacia las personas del mismo linaje. En los viajes suelen hacer los descansos en lugares donde hay parientes.

La ayuda económica y/o moral se concreta en situaciones de enfermedad, la atención a un preso, a la viuda de un hombre del linaje que ha quedado con hijos pequeños o cualquier otra



circunstancia de dificultad económica. Pero hay situaciones extraordinarias que reclaman, además de ayuda económica, la presencia de los miembros del linaje, como el bautizo, la boda o el entierro, este último especialmente. No hay ninguna norma que establezca la cantidad a aportar, depende de la posibilidad y generosidad. Nunca se devolverá el dinero ni en su exacta cuantía, ni en ningún plazo previsto, ni con un interés. Sólo se espera un comportamiento recíproco en otro momento, si es que llega el «momento». La aportación futura con que se corresponde no tiene que ser necesariamente en dinero, puede tratarse simplemente de prestaciones personales, defensa verbal, ayuda física o compañía.

En la resolución de conflictos los miembros de un linaje tienen obligación de defender a otros miembros de su mismo linaje. Cuando surge un conflicto (insulto, abuso...) se generan actitudes colectivas de compromiso activo de manera que los parientes lineales que estén con el «agredido» deben «responder» (salir en su defensa) haciendo frente a quien atacó a su pariente y a los miembros del linaje de éste. Esta actitud se explica si recordamos que en la cultura gitana la familia lo es todo, el interés del grupo va siempre por delante del interés individual.

Dado que la misma exigencia de defensa mutua de los dos linajes en conflicto podría generar una cadena de represalias que pondría en peligro la misma existencia de ambos linajes, están previstos mecanismos de arbitraje: la intervención de ancianos de otros linajes avisando a los «jueces», ancianos de otros linajes, prudentes, prestigiosos, conocedores de la tradición y «fuertes», es decir, respaldados por los brazos de muchos descendientes, elegidos de común acuerdo por los ancianos de los linajes implicados.

La «quimera» (disputa, pelea) «finaliza así como un acuerdo negociado desde el exterior del conflicto. El territorio se divide en dos partes (a veces regiones enteras) y los miembros del linaje al que se le adjudica un territorio no puede pisar el territorio adjudicado al otro linaje. Esta situación entre dos linajes se conoce con el nombre de 'contrarios'. El linaje enemigo es 'contrario' al mío. Los miembros de un mismo linaje participan de la misma 'contrariedad', que es hereditaria agnaticialmente, en tanto en cuanto los vínculos genealógicos se recuerden».

Cuestiones

15. ¿De qué forma se manifiesta la solidaridad en la sociedad gitana? ¿Busca otras manifestaciones de solidaridad en la sociedad paya? ¿comparalas? ¿Depende la solidaridad de la posición socioeconómica de los individuos, independientemente de la cultura de referencia? ¿Si eso fuera así, que explica que los mecanismos solidarios parezcan más fuertes en la sociedad gitana?
16. Uno de los elementos fundamentales a la hora de analizar la identidad étnica de un grupo dado, son los mecanismos de solidaridad. Relee la actividad 4.4 y trata de aplicarlo al caso del pueblo gitano.



7.2. Libertad

La relativa rigidez de la estructura social no se contradice con otro de los más importantes valores gitanos: el intenso apego a la libertad tanto individual como colectiva.

Así puede apreciarse en la predisposición generalizada hacia actividades laborales no sistematizadas (jerarquías, horarios, etc.), autodisciplinarias y autónomas, buscando siempre la independencia en el ejercicio de los oficios y la polivalencia profesional. También se hace evidente este calor en la forma de organizar la vida económica, manteniendo una economía de subsistencia adaptada a la situación.

«No existen la búsqueda de acumulación de riquezas ni la alienación en el trabajo, ni hasta ahora ha existido verdaderamente el desempleo. Lo que sigue predominando todavía es el valor que se concede al hombre y a las relaciones humanas. El dinero capitalizado y la propiedad tienen menos importancia que la sabiduría y la inteligencia. Lo importante es el instante que transcurre y es ahí donde debe estar la riqueza para su inmediato aprovechamiento (buena alimentación, confort provisional, sentido de la fiesta sin preocupación por el mañana) dentro de una economía de lo efímero, fastuosa austeridad del nómada para el que todo se reduce a lo esencial, es decir, a una manera de ser inmaterial sobre la que el medio y las circunstancias tiene poca influencia. El gitano, es, y en él está todo; su identidad no está vinculada a un lugar ni a un tener.»

8. Mundo simbólico

El mundo simbólico gitano es otro elemento importante de su identidad cultural. Como en toda cultura, también aquí existen una serie de elementos simbólicos, que subyacen y sustentan su peculiar modo de enfrentarse al mundo, configurando una cosmovisión propia, diferenciada, que actúa como esquema interpretativo de fenómenos naturales y como justificadora de ciertas normas y creencias que se convierten en mecanismos de control social.

Este mundo simbólico de raíz oriental y fuertemente impregnado por el modo de vida nómada, itinerante, se ha ido permeabilizando a través de la historia con las diversas aportaciones de las culturas con las que han entrado en contacto, conformando un universo rico en el que

«la mayor parte de las creencias rituales está ligada a la regulación de las prácticas sociales y a la elaboración del sistema normativo sobre todo a través de los opuestos: bien/mal, puro/impuro, gitano/no gitano. En su conjunto constituyen a causa de los préstamos tanto un reflejo de las creencias religiosas del entorno como por las vivencias un reflejo de los problemas existenciales del grupo gitano. (...) Donde las prohibiciones y los rituales de purificación para levantarlas son más abundantes es en torno al nacimiento y a la muerte. En este contexto tiene lugar el



bautismo, así como la creencia en los elementos que determinan el destino del niño. De ahí que sea el más importante de los sacramentos. Y de ahí también que sea fundamental la congregación en torno al muerto, que reúne a todos los parientes, incluso a los que se encuentran muy lejos y a quienes, no emparentados, se hallan en ese momento en la región. La visita al enfermo, al moribundo, al difunto, se convierte en una amplia reunión del núcleo familiar y sirve para reforzar la cohesión. El cambiar de hábitat y el quemar o vender las pertenencias del difunto forma parte de la necesidad de purificación. El espíritu del muerto, a través del cual el difunto permanece entre los vivos, es omnipresente, y es importante no contrariarlo.»

No contrariarlo porque los difuntos pueden intervenir en la vida de los vivos castigando el incumplimiento de ciertas normas u obligaciones aceptadas por todos. Es por ellos que los difuntos se convierten, en cierto modo, en garantes del cumplimiento de la ley gitana (que no es otra cosa que la plasmación concreta en preceptos de todos estos valores: solidaridad, pureza, exigencias familiares, respecto a los acuerdos tomados, cooperación económica, etc.).

Cuestiones

17. Puede afirmarse que para el pueblo gitano el destino ya está escrito, si eso fuera así, ¿cómo compatibilizarlo con su idea de libertad? ¿Cuál podría ser entonces el papel objetivo en la regulación social de la intervención de los difuntos en la vida de los vivos?
18. Investiga y describe los símbolos y rituales del pueblo gitano en torno al nacimiento, el matrimonio y la muerte. Compara sus símbolos y rituales con los de la sociedad paya.

9. Estética y arte

Íntimamente unida con su forma de vida encontramos su peculiar expresión estética. Una estética de raíz oriental, intuitiva, estética de lo cotidianos, que se manifiesta en pequeñas cosas como el vestir, la música, la danza, cuentos y poesías. Un arte en el que, tal vez, no podamos encontrar diferencias en las formas con las culturas del entorno, pero sí una especial manera de expresarlo que se traduce en una calidad interpretativa diferente.

Este arte «mestizo», gracias a la simbiosis que hacen con las otras culturas, está además plenamente adaptado a sus formas de vida, es un arte de viaje, y por lo tanto produce elementos no materiales como las canciones y los bailes. Cuando lo materializan, siempre lo hacen en objetos pequeños que puedan transportar y vender con facilidad.

Este mestizaje artístico ha producido dos manifestaciones ampliamente reconocidas por la cultura occidental: el flamenco y el jazz manous.



Actualmente su arte está sometido a las mismas tensiones de la sociedad en general. La uniformización de la cultura televisiva hace que se estandaricen las formas expresivas, perdiendo en parte la riqueza expresiva que les caracteriza. Al mismo tiempo surge en toda Europa un arte gitano comprometido políticamente, en él que el gitano se muestra a los no gitanos tal como es y reclama su derecho a seguir siéndolo.

En definitiva, su arte es algo indisoluble de su modo de vida, de sus preocupaciones, de sus esperanzas.

«El arte gitano es, ante todo, un arte de vivir. Quiere decirse que no es simplemente un modo de vivir, sino que es ese modo de vivir. Es algo más vivido que pensado y/o elaborado. Se trata de un arte cotidiano, un arte en todo y de todo, inseparable de su contenido social, económico, cultural. Es el arte de comerciar, el arte de gozar de la música y el baile, el arte de la palabra, el arte de las relaciones sociales, el arte de la fiesta.»

Cuestiones

19. Organizar una audición de flamenco y jazz manus invitando a músicos y «cantaores» para que expliquen su arte. Rastrear fenómenos como el de la moda, buscando influencias gitanas (esta actividad puede realizarse al final de la unidad conjuntamente con la mesa redonda).

10. Idioma

Todavía hay quienes piensan que el Pueblo Gitano no tiene un idioma propio, que lo suyo es una «jerga de maleantes», una invención suya para confundir a las gentes.

El Pueblo Gitano, que se encuentra disperso por todo el mundo debido a sus múltiples migraciones, está unido por un origen común del que la lengua es testimonio decisivo.

«Subdividida en numerosísimos dialectos, tanto cuantos grupos rom existen en los cinco continentes, la lengua común constituye claramente la impronta de aquella peregrinación a lo largo de los siglos y es a la vez el ancla que la vincula con su lugar de origen: la India».

Por ello en la lengua gitana encontramos rasgos comunes y rasgos diversos. Los primeros y más fuertes préstamos son de origen persa y kurdo, posteriormente griegos. Más tarde los préstamos se diversifican aun más, produciéndose aportaciones de las lenguas eslavas, del húngaro, del rumano, del alemán, del italiano y demás lenguas europeas, determinando los grandes grupos dialectales.



«Algunos de estos grupos dialectales han experimentado grandes alteraciones debido la mayor parte de las veces a una fijación muy antigua, esencialmente en su gramática, y los préstamos de léxico no han podido «agitanarse» como consecuencia de la pérdida del dinamismo experimentada por la lengua. El vocabulario, que se conserva más o menos, se articula con una estructura gramatical prestada. Tal es el caso de los grandes grupos dialectales: el grupo ibérico de los dialectos caló, que ha recibido préstamos del castellano, el catalán y el portugués, y el grupo británico de los dialectos angloromanés, que se caracterizan por su gramática inglesa, pero en los que el vocabulario no procedente de préstamos es, sobre todo, de origen indio.»

Hablaremos ahora un poco más en detalle del caló. Como ya hemos indicado, el Caló es el dialecto rom de los gitanos españoles, y uno de los que más influencia, ha recibido de la lengua dominante; conserva un léxico básico de la lengua gitana pero adoptando la estructura gramatical castellana.

También, al igual que en otros países, se ha producido el fenómeno contrario. Así, los gitanos han transmitido muchas palabras al vocabulario de las lenguas españolas, especialmente al castellano. Aunque algunas no están aceptadas todavía, el hecho es que muchos españoles las utilizan (por ejemplo: chaval, gachí, parné, chipén, currelo, pinrel...).

Podemos afirmar así mismo que, paralelamente a lo que ocurre en otros países europeos, los gitanos nómadas conocen el caló en una forma más pura que los gitanos sedentarios, lo cual les permite una comunicación más fácil con aquellos otros grupos gitanos con los que se encuentran.

Los gitanos españoles, por regla general, hablan la lengua propia de la región donde habitan (castellano, catalán, gallego), introduciendo ciertas palabras caló, como primera lengua.

Además de la función básica de comunicación, la lengua, para el gitano español y para todos los gitanos del mundo, constituye un elemento de identificación y a la vez le permite diferenciarse de un entorno social que le es, la mayoría de las veces, hostil y extraño.

Cuestiones

20. Busca palabras y expresiones gitanas en las distintas lenguas que se hablan en el Estado Español.



11. Pueblo sin territorio (Nomadismo)

Como ya señalamos al principio, el Pueblo Gitano, el Pueblo Rom, a diferencia de otros pueblos, no tiene un territorio nacional propio, ni tampoco existe entre ellos aspiración alguna a tenerlo. Pueblo nómada en su origen, hoy está disperso por el mundo y sus miembros son ciudadanos del país donde habitan.

Esta característica no es casual, sino que más bien se trata precisamente de una seña de identidad crucial del Pueblo Gitano.

Sin duda alguna todo el componente cultural gitano está recorrido por un sustrato interno: el nomadismo. Su historia es un fiel reflejo de ello y los problemas culturales y sociales que hoy afloran entre los gitanos guardan todos ellos profunda relación con la contradicción nómada/sedentario. Porque ser nómada o sedentario es algo más que una etiqueta, es un modo de concebir la vida, de practicar la existencia.

«(...) El itinerante es aquel que no tiene ataduras materiales, que puede desplazarse siempre que lo desee o cuando le es útil o necesario. Hay una gran diferencia entre la objetividad del viaje el hecho en sí del viaje y su subjetividad: sentirse itinerante. Mientras que el sedentario lo sigue siendo, aunque se desplace, el itinerante, como el gitano, es nómada, aun cuando no viaje. Incluso parado sigue siendo itinerante. Por ello, es preferible hablar de gitanos sedentarizados más que de sedentarios. (...) El nomadismo es más un estado anímico que un estado de hecho. Su existencia y su importancia son más de orden psicológico que de orden geográfico. El itinerante que pierde la esperanza y la posibilidad de volver a partir, pierde también toda razón de vivir.»

En el Pueblo Gitano sucede una especie de paradoja: por una parte, como ya se ha dicho, la familia extensa es la base social y económica y también el «nicho» cultural; pero, por otra parte, estos mismos linajes están ampliamente dispersos a través de un país o de varios. El viaje, entonces, constituye un elemento de cohesión social.

«(El viaje) permite que grupos diferentes se codeen en un lugar de parada, se aproximen, se opongá y, a veces, se establezcan alianzas matrimoniales. Permite que individuos de un mismo grupo que viven en países diferentes se reúnan en los acontecimientos importantes (bodas, justicia, congregación en torno a un muerto en la que todos deben estar presentes, aunque tengan que acudir de muy lejos). En muchas familias no coinciden la proximidad social y la proximidad geográfica. El grupo familiar puede hallarse disperso por una región, una nación, un continente o más de un continente. Los Rom Kalderash de Lisboa tienen familia en París, Montevideo, Sevilla, Puerto Rico o Brasil. Los Rom de Noruega tienen familia en Francia, en Bélgica y en Suiza, y pasan tanto tiempo fuera de Noruega como en Noruega. Así pues, los grupos pueden mantener su homogeneidad social y cultural aun dentro de la dispersión.»



Algunos apuntes demográficos de los gitanos españoles

- El 53% de los gitanos se encuentra ubicado en siete provincias: Granada, Barcelona, Madrid, Alicante, Sevilla, Jaén y Murcia.
- En la zona sur viven el 42% del total de los gitanos españoles. En esta zona la población gitana es del 1,2% en relación con la paya.
- Los valores porcentuales de varones y mujeres son muy equilibrados (51% y 49%, respectivamente),
- Las personas con edades inferiores a los 25 años suman el 70% de la misma; y los mayores de 45 años representan el 10%.
- En relación con la tasa de fecundidad (es decir, el índice bruto de reproducción, que viene dado por el número de niñas nacidas por cada 1.000 mujeres en edad de procrear), en la población gitana es de 5,06.
- La tasa corregida de natalidad en España es de 128, y en la población gitana de 376,87. Es decir, referido al número de niñas nacidas por el número de mujeres de 15 a 49 años.
- La tasa bruta de natalidad gitana en España presenta las siguientes características:
 - Viene a ser el doble que la mundial.
 - Es un tercio más alta que la africana.
 - Es dos tercios más alta que la española.
 - Es tres veces más alta que la europea.
- La tasa bruta de nupcialidad de los gitanos españoles (número de matrimonios que se celebran por 1.000 habitantes) es de 7,44.
- La tasa de mortalidad de los gitanos españoles es del 9,13%.
- La máxima dificultad aparece para la fijación del índice de mortalidad infantil de los grupos gitanos. No sólo carecemos de fuentes documentales válidas antecedentes al respecto, sino que existen obstáculos intrínsecos para el conocimiento de la cuestión. Si juzgamos por la tasa de mortalidad infantil española, cabe —ni sin reservas— hacer una estimación de la mortalidad infantil gitana a nivel nacional del 35%. Es decir, parecida a la que tenía la población paya en el año 1960.
- La esperanza de vida (año 1978) de los gitanos ha sido estimada en estas cifras: hombre, 64,8 años; mujeres, 69,5. Es decir, que esta estimación de la esperanza de vida de los gitanos de uno y otro sexo es similar a la del período de 1950-60 de la población paya.



El encuentro entre lo semejante organiza la sociedad, dando origen a un consenso mediante la comunión reiterada en torno a valores y reglas que se comparten. el encuentro con lo diferente permite tomar posición al oponerse, reforzando la identidad de los miembros de un grupo. El viaje permite entre sacar los elementos culturales del entorno (costumbres culinarias, vocabulario, etc.) que se utilizarán para identificarse y distanciarse».

La cultura gitana, como cualquier cultura, no es sino el resultado de un proceso histórico y vivencial que, a diferencia de otras culturas occidentales como la nuestra, tiene como componente básico el nomadismo, la itinerancia, el viaje.

Necesariamente, por tanto, durante diez siglos el Pueblo Gitano ha entrado en contacto con otras culturas, tomando elementos de ellas y dejando también su huella.

Procedentes de la India, iniciaron entre los siglos IX y XIV fuertes migraciones en oleadas hacia Occidente. La primera oleada llega a Europa alrededor de los siglos XIV y XV. Estos grupos, en su mayoría, suelen continuar sus desplazamientos de un país a otro, prosiguiendo la exploración de Europa hasta comienzos del siglo XVI. Luego sobreviene un cambio: la movilidad disminuye, hay una reducción de la amplitud de los viajes, los grandes movimientos anteriores se circunscriben ahora a los límites de un país o una región determinada.

Pero al mismo tiempo que se producen estos desplazamientos también se va produciendo una cierta sedentarización. Por cada lugar que pasan, algunos grupos de gitanos se van instalando.

Todavía hay otro elemento muy importante de esta época: el contacto que se produce entre gitanos y otros itinerantes autóctonos de cada país, iniciándose un importante trasvase cultural y una suerte de confusión/asimilación de la que los gitanos no siempre han salido bien parados.

La primera oleada termina, por tanto, dejando las cosas de la siguiente manera: los gitanos se han extendido por toda Europa; se han reducido los desplazamientos; en algunos lugares se han asentado y se han iniciado los trasvases culturales.

A la primera oleada siguen nuevas oleadas que llegan hasta nuestros días. Ya no vienen de la India, sino que se trata de desplazamientos masivos procedentes de otros países de Europa.

«Las migraciones que han tenido mayores efectos, tanto por el número de personas implicadas como el número de países de destino, son las que parten de Rumanía y de Yugoslavia en la segunda mitad del siglo XX.»

Son varias las razones que motivan estos desplazamientos masivos: las persecuciones, momentos de especial dificultad en diversos países (guerras, crisis económicas...), el comercio y también razones como el reencontrarse las familias para estrechar su lazos. Resumiendo:



«existe un nomadismo estructural debido a una cierta forma de organización social y económica y a un deseo de viajar, y un nomadismo coyuntural debido a la influencia de acontecimientos producidos por otros: la exclusión o la reclusión (esclavitud, prisión, prohibiciones diversas). Por lo general se conjugan ambas formas en el desplazamiento resultante».

Por tanto:

«el nomadismo, aun cuando no sea del todo ni producto de cultura ni su productor, es un componente fundamental que da una tonalidad marcada al conjunto»

es, para nosotros, otro de los elementos estructurantes del Pueblo Gitano como sustrato cultural e histórico.

Cuestiones

21. Investiga sobre otros pueblos actuales que practiquen el nomadismo, haz una lista de ventajas y desventajas de tales prácticas. No pierdas de vista el contexto social, económico y político de tales prácticas. ¿Es compatible el nomadismo con las prácticas económicas dominantes?

12. Evolución y estado actual de la cultura gitana

El Pueblo Gitano, a lo largo de su historia, dada su condición nómada, ha ido entrando en contacto con diferentes culturas. En estos encuentros se han producido diversos trasvases culturales en ambas direcciones. La profundidad de estos trasvases depende de varios factores: el lugar, la época, la duración del contacto, la disparidad/similitud de las culturas en contacto, el grado de tolerancia/rechazo..., si bien es cierto que las culturas dominantes/mayoritarias de cada país son siempre más poderosas, y por ello más impermeables, nunca lo han sido tanto como para no tomar elementos gitanos. Pero ha sido la cultura gitana la que se ha visto obligada por necesidad a una adaptación más profunda. De tal manera que la flexibilidad o adaptabilidad, en contra de lo que pudiera pensarse, ha sido y es una de las notas características de la cultura gitana y la que ha permitido su permanencia a través de los tiempos sin perder por ello su ser gitano.

«...Hace un millar de años, o tal vez más, cuando los grupos nómadas que iban a convertirse en los actuales rom o romés iniciaron su largo viaje hacia occidente, hubieron de detenerse repetidamente, y a veces por largo tiempo, en tierras habitadas por gente de diversas lenguas y costumbres, lo que les hizo cambiar a ellos



mismos asimilando rasgos de esas herencias culturales y lingüísticas diversas. Sin embargo, por lo menos en la mayoría de los casos, no se domiciliaron suficiente tiempo como para ser totalmente asimilados ni se integraron socialmente hasta el punto de perder su identidad, su sentido de la diversidad y, en cierto modo, su originalidad.»

Por tanto podemos afirmar que el Pueblo Gitano ha elaborado estrategias de supervivencia que se han demostrado eficaces a lo largo de la historia. Supervivencia que está íntimamente ligada a su evolución. Pero esta evolución de la cultura gitana y nunca será totalmente autónoma e independiente del desarrollo de cada una de las culturas dominantes con las que entra en contacto.

En otras palabras las minorías gitanas forman parte de la estructura social en cuanto no han desarrollado un sistema de producción propio que les permita establecer una autonomía total en las relaciones económicas, sino que por el contrario su economía, como ya se ha explicado, es totalmente dependiente del sistema dominante, y además se encuentran situados en los estratos más bajos, donde mayor es la explotación económica, la presión social y la alienación cultural. Es evidente, por otra parte, que, desde una perspectiva global de la sociedad, las condiciones socioeconómicas y las pautas culturales van íntimamente ligadas en una relación dialéctica. Todo ello nos permite concluir que los procesos que se desarrollan en la sociedad dominante determinan en alto grado el propio proceso de la cultura gitana.

Nunca como en las últimas décadas es tan evidente que los cambios favorables y desfavorables a los que se ve sometida la cultura gitana vienen condicionados/determinados fundamentalmente por los procesos de la sociedad mayoritaria. Y precisamente por esto, como dice J. M. Montoya, «los gitanos hemos cambiado más en los últimos 70 años que en los 500 anteriores de nuestra permanencia en España».

En los últimos años la sociedad española ha entrado en un rápido proceso de industrialización y urbanización, desplazando o suprimiendo la mayoría de los sectores productivos reservados hasta entonces a los gitanos como la cría y venta de ganados, herrerías, cesterías y trabajos agrícolas. Como dice Tomás Calvo Buezas:

«(en las últimas décadas) un grupo significativo y numeroso de gitanos en España dejaron la trata de ganado como medio de vida, no porque ellos quisieran o les fuera mal, sino porque el proceso productivo español mecanizó el campo, cambiando las mulas por los tractores, vomitando campesinos a la ciudad y al extranjero, a la vez que la industria urbana reclamaba mano de obra barata especulando con el suelo, construyendo conejeras de pisos en la metrópolis, llenando sus periferias de basuras y desperdicios. Todo este proceso económico y social, en que la minoría gitana no tuvo parte ni arte, ha determinado los cambios de vida más importantes en la comunidad gitana desde hace casi 500 años, es decir, los ha forzado a meterse independientemente de su voluntad individual o voluntad colectiva como etnia en una sedentarización, urbanización y proletarización. Estos procesos sociales, que están interrelacionados, han cambiado, y lo harán profun-



damente más en el futuro, las formas tradicionales y culturales del comportamiento del pueblo gitano, en áreas tan decisivas como las relaciones entre padres e hijos, jóvenes y ancianos, relaciones con la sociedad paya, etc».

A la industrialización y urbanización señaladas hay que añadir el poder cada vez mayor de los medios de comunicación, altavoces de la cultura dominante, que afectan a la sociedad gitana imponiéndole unos valores extraños a su idiosincrasia.

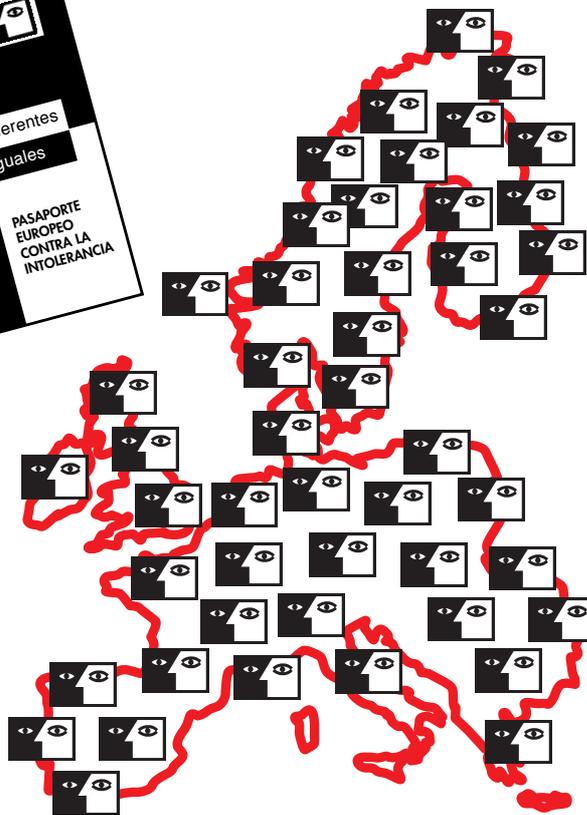
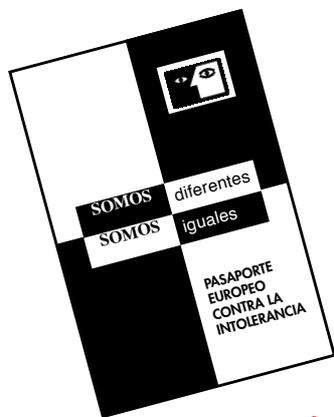
Uno de los efectos principales de este impacto cultural es la desestructuración de la familia extensa gitana provocando, como dice J. M. Montoya, que:

«El viejo se haya quedado sin clan al que aconsejar y orientar, con la correlativa pérdida de contenidos en su rol cultural. [La aculturación de] los jóvenes [que] ven sustituido su fuente de aprendizaje gitano alrededor de la hoguera con los viejos por (...) la televisión. [La inexistencia] de grandes espacios abiertos donde pueda vivir junta la familia extensa. [Y la desaparición de las] actividades laborales que comprometan el esfuerzo del conjunto familiar.»

Cuestiones

22. Comenzaste esta unidad con una pequeña redacción donde dabas cuenta de tus ideas sobre el Pueblo Gitano (en algunos casos probablemente prejuicios y estereotipos). A continuación vuelve sobre esa actividad y revísala teniendo en cuenta lo trabajado. Argumenta tu revisión tanto si mantienes lo dicho como si lo modificas y trata de responder a las siguientes preguntas: ¿Crees que el racismo es sólo una manifestación de los payos hacia los gitanos, o que por el contrario el racismo es siempre un fenómeno de doble dirección? Una de las acusaciones constantes que se hace a la cultura gitana es la marginación de la mujer en comparación a la cultura paya ¿es esto así? ¿en que se manifiesta? ¿hay síntomas de conflicto al interior del pueblo gitano por tales prácticas? ¿todas las prácticas culturales por el hecho de serlo son admisibles? ¿puede ser la declaración de los Derechos Humanos el referente común al menos por ahora para todas las culturas? Repasa la declaración de los DDHH y señala prácticas culturales y grupos que los conculcan.
23. A continuación podrían organizar un debate o mesa redonda (si hubiera posibilidad de invitar a algún investigador y asociaciones gitanas) sobre los temas aquí tratados. En este último caso sería importante que los invitados conozcan lo más relevante del material por vosotros escrito, ello podría hacerse a través de un alumno-alumna moderador que presentara la mesa redonda con un resumen de tales aportaciones.

Un Millón de Ciudadanos contra la Intolerancia



Movimiento contra la Intolerancia

PASAPORTE EUROPEO
CONTRA LA
INTOLERANCIA